

Diseño Industrial

Texto: Hector Robles

Gerente de la Empresa Domo – Diseño y Desarrollo de Productos

¿QUÉ ES EL DISEÑO INDUSTRIAL?

Los orígenes

El diseño industrial surge tras la revolución industrial. En ese momento se produce un cambio de la producción artesanal a la producción en serie. Esto implica que los productos son fabricados por máquinas y no por la mano del hombre, y además esas series realizan productos idénticos (a diferencia de la artesanía). Estos dos aspectos comportan un cambio importante a la hora de concebir los objetos:

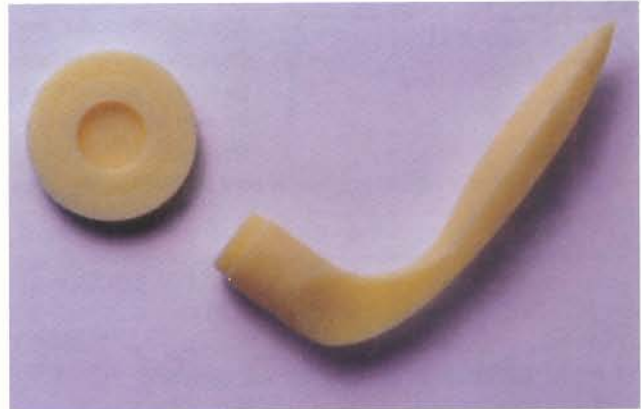
- Por un lado hay que diseñarlos teniendo en cuenta las restricciones que la tecnología les impone (formales, económicas, tecnológicas, etc).
- Por otro lado, la deshumanización de los objetos provocada por estas mismas restricciones formales y tecnológicas, hace necesario un doble esfuerzo para crear objetos "amables" y cercanos al usuario.

Ante esta coyuntura, surge el diseño industrial y un colectivo nuevo de profesionales, que mas adelante se denominarían diseñadores industriales, capaz de crear productos bajo estas nuevas condiciones.

La definición

Diseño industrial es la disciplina orientada a conceptualizar y proyectar objetos (bienes de consumo y bienes de equipo) para su producción en serie. En dicho proyecto intervienen diferentes factores: funcionales, estéticos, sociológicos, económicos, de mercado,...

Queda claro pues, que el diseño industrial poco tiene que ver con la idea de diseño meramente estético, o de productos de vanguardia o muy modernos. El diseño industrial es un proceso más dentro de la empresa industrial, como lo puede ser el marketing o la producción.



¿CÓMO PUEDE BENEFICIAR EL DISEÑO INDUSTRIAL A UNA EMPRESA?

El pasado

Hasta hace poco, el proceso de diseño industrial dentro de una empresa, estaba en manos de la oficina técnica (ingenieros, en el mejor de los casos) o en el departamento comercial o incluso la propia gerencia.

Sin embargo, estos departamentos no estaban preparados específicamente para esta labor.

No obstante la competencia era menor (debido principalmente a que los mercados eran mas reducidos) y ésta se basaba en competir en precio, disponer de una alta producción u ofrecer un buen servicio (en tiempo, calidad,...).

El presente

La apertura de los mercados y la imposibilidad de competir en costes (principalmente porque las tecnologías están al alcance de la mayoría de las empresas) hacen que la competitividad ya no se base únicamente en los factores antes mencionados, sino en tener muy claro en que segmentos ha de posicionarse el producto, y dentro de ellos en diferenciarse. La diferenciación del producto puede realizarse mediante el precio, pero también mediante aspectos funcionales, innovadores, ergonómicos, estéticos, de calidad, etc.

Cabe reseñar que estos aspectos tienen como principal función la de satisfacer las necesidades del usuario del producto. En la actualidad, las acciones de marketing (al igual que las de los sistemas de calidad) están orientadas para satisfacer las necesidades del usuario, y no sólo las de la propia empresa, el producto o su precio, por ejemplo. Hoy en día, se hace necesario un equipo específico de diseño para poder aplicar todos estos factores, con una visión global de la empresa, del mercado y del producto.





El futuro

En el futuro el diseño industrial pasará de ser un factor necesario para la competitividad de las empresas a ser una actividad imprescindible para la supervivencia de una empresa en el mercado. Aquellas empresas que ahora incorporen el diseño como algo contemplado dentro de sus procesos, podrán ser competi-

vas en el presente y estarán preparadas para las condiciones de un mercado futuro.

LA COLABORACIÓN EMPRESA-EQUIPO DE DISEÑO INDUSTRIAL

¿Equipo externo o dentro de la empresa?

La tendencia actual es que las empresas (y no sólo las grandes compañías!) mantengan colaboraciones con equipos externos de diseño de productos. No obstante, en el caso en que los productos sean muy peculiares y específicos, y el volumen de diseños sea muy elevado, podría ser interesante la idea de disponer de un equipo propio de diseñadores industriales.

En cualquier otro caso es aconsejable la colaboración externa, debido a la importante inversión necesaria en medios (equipos, software, material,...), en dedicación y sobretodo en diseñadores industriales cualificados.

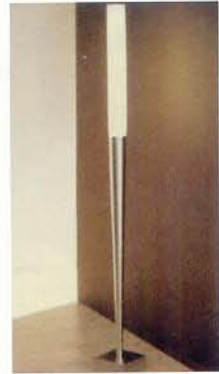
La colaboración como garantía para la empresa

La colaboración (y no la subcontratación) es la manera adecuada para afrontar este tipo de proyectos, ya que el equipo de diseño necesitará información de los departamentos de gerencia, marketing, calidad y producción, para el óptimo resultado del proyecto.

Un buen equipo de diseño, profundizará (sin que le suponga un gran esfuerzo ni a él ni a la empresa) en el conocimiento de ésta: su estructura, su filosofía, sus productos, su competencia, su posicionamiento en el mercado, sus medios productivos,... De esta manera, podrá ofrecer un servicio de calidad.

El principal motivo de fracaso en la relación empresa-diseñador se debe a una falta de comunicación y de confianza en éste.

Esta forma de trabajar debe romper con la idea de que un equipo de diseño no puede realizar un buen servicio a una empresa si no pertenece a ella. Muy al contrario, esa visión global de la empresa y del mercado, unido al conocimiento técnico de muy diversos productos y tecnologías, es un valor muy positivo para dicha colaboración.



LOS DATOS

Los siguientes datos están extraídos de un estudio realizado en el año 2000 por la empresa Grupo Eratema sobre 623 empresas industriales de la Comunidad Valenciana.

- El coste de los servicios de diseño es menor del 3% del coste total del desarrollo de un nuevo producto.
- La mayor parte de las empresas que han utilizado servicios de diseño consideran que han sido fundamentales para el éxito de su producto y más aún para el de su empresa.
- Las empresas valencianas han invertido durante el año 2000 una media del 1'6% de su facturación en servicios de diseño.
- El 94% de las industrias que contrataron servicios de diseño están muy satisfechas con dicho servicio.
- Un 81% de las empresas que utilizan servicios de diseño los contratan a profesionales diseñadores o a equipos de diseño, en lugar de utilizar un departamento de diseño interno.

En definitiva, el diseño industrial debe entenderse como una parte vital, necesaria y cotidiana en el proceso industrial, imprescindible para que una empresa sea competitiva.

